



Yoel Ventura Rivera (24 años)

Poeta y escritor, estudiante de Derecho y Ciencias Políticas, Bloguero y amante de la lectura. Un ciudadano común y silvestre de ideas zurdas pero no abzurdas, confeso y convicto seguidor de Cristo.

Segundo Informe: Periodo Diciembre - Febrero de 2014

Nada es tan simple como parece y es que ser parte en una cultura que no es la tuya hace que sea costoso adaptarse a nuevas maneras de vivir. Si los tres primeros meses de mi estadía aquí no me costó demasiado, los meses posteriores, es decir los meses que corresponde a este informe han sido los más difíciles y complicados, pues ha sucedido de todo y no lo digo por exagerado.

Diciembre: Vivencias y un poco de aventura

En Alemania el mes de diciembre está matizado con mucho frío pero solo en el clima ya que en el hogar, así como en todo el mundo todavía se respira el calor de familia, se siente todavía abrigo de hogar; aunque dicen que este año el clima ha estado muy complaciente con nosotros ya que no se presentó en su verdadera dimensión, pues que mal, pero muy bien para nosotros.

Así como en todos los países donde ha triunfado la economía liberal de mercado, diciembre es un mes de mucho "consumismo" pues como en Perú y en todo lugar este mes es de compras a más ya no poder. Las grandes tiendas, centros y marcas comerciales decoran las calles con luces y colores de navidad, pues eso es más atrayente y tiene que ver con el marketing. Si bien es cierto una de las cosas más admirables de este país es que no se encuentra mucha diferencia entre los pueblos y las ciudades ya que aquí han sabido aplicar ese principio fundamental de igualdad, quizá no en toda su dimensión pero han avanzado mucho en la inclusión, pero a que viene todo esto, pues como no hay mucha diferencia entre vivir en un pueblo y una ciudad tampoco las costumbres y las maneras de vivir diciembre no son diferentes, en cambio en Perú esta situación es notoria, es decir las diferencias.

Muchas familias no esperan a diciembre para decorar la casa o hacer compras relativas a la navidad. Grandes y chicos saben que diciembre en Alemania es "San Nicolas" y no "papa noel" como estamos acostumbrados nosotros. De hecho si en noviembre el frío era fuerte en diciembre se muestra en mayor proporción y castiga a quienes todavía nos estamos adaptando. Son infaltables las veces que me he enfermado de gripe, resfriado o en otras ocasiones mis amígdalas han terminado pagando las consecuencias del frío. Mi ciudad en Perú tiene un magnífico y excelente clima, nadie puede poner objeciones a eso,

entonces por lo consiguiente aquí muchas veces me he congelado de frío. Mientras yo andaba con dos pantalones, doble casaca, chalinas y gorras; a los alemanes no parecía afectarle el frío ya que a muchos observé no darle importancia al frío y para sorpresa mía, las chicas hasta minifalda utilizan.

Si los meses previos a diciembre yo podía movilizarme en bicicleta ahora ya no podía hacerlo ya que el frío era insoportable y manejar muy temprano a muy bajas temperaturas terminaba por dejarme opacado y mi rostro de color morado. Felizmente no vivía tan lejos de mi trabajo pero siempre fue una odisea ir a trabajar ya que a veces llovía, a veces el frío era infernal y eso fue complicado. En mis ojos podía notarse el frío, pues siempre estaba como si hubiera llorado, en mi trabajo muchos pensaban que había llorado, en fin, el clima no me permitió disfrutar de diciembre como debe ser sumado a ello lo complicado del idioma.

Diciembre fue uno de los meses, quizá, en que menos he rendido en mi trabajo, porque siempre estaba opacado, enfriado y hasta a veces triste, eso debido a distintos motivos. Pero jamás abandoné el empeño de adaptarme y de integrarme a la forma de vivir de este hermoso país. En la familia que vivía, con muchos niños y con mucha algarabía, la navidad no se hizo esperar y llegó una tarde, fue un 06 de diciembre cuando me avisaron que San Nicolas había visitado la casa y nos había traído regalos a todos. Pero antes de eso, nos tomamos el trabajo de vestir la casa con colores de navidad y pintar nuestros corazones de esperanza y unión.

Mientras más se acercaba el día en que se conmemora el nacimiento de Jesús, más me sentía triste porque extrañaba a mi familia en Perú, extrañaba a mamá, papá y extrañaba a mis hermanos pero el hecho de saber que ellos estaban bien me ponía tranquilo y con ganas de seguir empeñoso en lo que hacía.

Una semana antes del 25, salimos de vacaciones y tenía los días libres para mi y la familia con la cual compartía. Preparamos dulces especiales para navidad, comimos comida navideña en esas semanas de vacaciones. Por las tardes salíamos a jugar con los niños y también yo aprovechaba para salir con mis amigos. Recuerdo que el día 23 de diciembre fui a visitar a mis amigos y colegas peruanos a Karlsruhe, pasamos unos días geniales hasta el 24 en la noche, noche en que debía yo regresar a Buchheim y así lo hice, mientras muchos se preparaban para recibir la noche, preparaban la cena, yo estaba en el tren viajando. Las aventuras las construye uno mismo, yo lo hice ese día porque viajaba ya muy noche, a última hora, dirán seguro, típico de un peruano, pero allí estaba, viajaba para cumplir mi palabra. Es emocionante llegar a casa a las 11:59 p.m. justo un minuto antes de que suenen las campanas, un minuto antes de que suenen las copas.

Mi familia alemana estaba reunida, vinieron los abuelos del norte y compartí bonitos momentos con ellos. De hecho que la comida tradicional en navidad aquí es muy diferente, muy diferente a la de Perú.

Pero no solo era navidad, sino también mi cumpleaños. El día 28 fue muy lindo, pasamos una bonita tarde junto a amigos, amigas y conocidos. Más que los regalos lo que aprecié fue la amistad que había ganado en esta tierra.

Enero: Nuevos horizontes esperaban

Recibir el año nuevo en un país diferente, con gente muy amable y respetuosa es como recibir el año nuevo en tu propio país, y como dice una canción, patria es donde te sientes bien, pues comenzaba a adoptar a esta tierra como una patria. Ni bien recibimos el primer día de enero, con los abuelos alemanes me fui a la "aventura" de conocer el norte, fue algo no planificado. De hecho que las ciudades del norte son muy hermosas, está la grandiosa Hamburgo, Bremen y Lüneburgo. Esas fueron las ciudades que visité en el norte, en los días de vacaciones que todavía tenía. Pero como dije, fue un viaje no planificado y lo terminé pagando caro, porque para ir a visitar esas ciudad los boletos de tren de ciudad a ciudad salen muy caros, pero tenía que correr con los gastos por no haber planificado debidamente y más complicado y caro fue comprar un pasaje en tren desde Bremen hasta Friburgo, me costó más que un ojo en la cara, y todavía hasta la actualidad sigo pagando las consecuencias de ese gasto no planificado. Pero tal y como conversé con una amiga, el hecho es que lo viví y eso es lo que vale. Conocí unas ciudades muy, pero muy hermosas, ciudades que guardan mucho de historia mundial. Me olvidaba mencionar que en el norte el frío es aún más, en Bremen al menos puedo decir que literalmente me morí de frío.

Regresado de las vacaciones, el trabajo esperaba, y regresé con mucho entusiasmo. Las personas de mi grupo me tenían mucho cariño y de hecho que ese cariño fue y es mutuo. Ya comenzaba a "gatear" con referente al idioma y eso también me emocionó, me emocionó dar mis primeros pasos de bebé en el idioma alemán.

Febrero: Tan corto y tan largo

Febrero es el mes más corto y de eso no hay duda, pero seguramente recordaré este febrero como ninguno porque fue único. En el trabajo, habían días muy bonitos, y habían pocos días estresantes, pero todo estrés desaparecía viajando y es que aprovechaba los fines de semana para conocer todos los rincones al menos de la región Baden, y en realidad es una maravilla conocer tantos pueblos y ciudades que fueron muchas protagonistas de la historia y que hoy entre sus hojas guardan palabras de historia que alguna vez fueron pronunciadas.

Este fue el mes en que comenzaba a entender casi en un buen porcentaje a las personas en mi trabajo, ya que trabajar con personas especiales, es algo especial, pues se necesita de un don especial, de una dedicación especial, de un cuidado especial, un trato especial. Y allí estaba empujando el wagon de la vida, con mis defectos y virtudes, con aciertos y desaciertos.

Además este fue un mes especial, porque uno como joven (y por cierto no me refiero a San valentín) tiene tantos dilemas ideológicos, cuál es el pensamiento que debo adoptar, cual es la postura que debo defender, y quizá por eso sea el mes más largo este febrero

porque como una oruga en metamorfosis ha llegado el momento de salir del capullo y lo hice. Después de revisar en mucho tiempo, bastante material y de vivir y conocer realidades distintas ya estaba decidido. Quizá vuelva a salir muchas veces del capullo, pasar por muchas etapas de metamorfosis pero las experiencias que uno vive nadie se la quita y sirven para hacer una mejor persona de lo que uno ya es.

Yoel Ventura Rivera

Alemania, Invierno de 2014